

DEBUTA LA OFJ EN EL LARVA

REBECA PÉREZ VEGA

La Orquesta Filarmónica de Jalisco (OFJ) saldrá del Teatro Degollado para debutar en el Laboratorio de Artes Variadas (LarVa) con un programa denominado Concierto Social, que, aunque estará abierto al público en general, privilegiará a personas con discapacidad y adultos mayores.

Bajo la dirección de la batuta invitada, Inés Rodríguez, la agrupación ya agotó localidades, para este concierto que forma parte del segundo programa de la primera temporada del año.

“Es la primera vez que la orquesta se presenta en el Foro LarVa. Estamos muy contentos de poder estrenar este espacio y de que sea, sobre todo, un concierto social dedicado a personas de la tercera edad y con capacidades distintas, eso lo hace un programa muy especial”, remarcó la directora titular de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

El repertorio, con duración aproximada de una hora, incluye la “Obertura a Isabella”, de Franz von Suppé; la “Suite de Sylvia”, de Léo Delibes y la “Obertura a Juana de Arco”, de Giuseppe Verdi.

El cierre será con la primera audición con la OFJ de la “Pequeña Suite Mexicana”, de la joven compositora mexicana Nubia Jaime Donjuan, alumna de Arturo Márquez y ganadora del Premio de Composición que lleva su nombre.

Dividida en seis movimientos inspirados en árboles emblemáticos como el ahuehuate, el mezquite, el ayacahuite, el sahuaro, el cacalósquichil y la ceiba, la obra integra son, vals, danzón, chachachá, merengue y mambo.

“Es una obra bellísima, muy divertida de escuchar y de tocar”, afirmó la directora, quien ha diri-

gido distintas agrupaciones musicales en el País, como la Orquesta Filarmónica de la UNAM, la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México y la Orquesta Sinfónica del Estado de México.

Para Rodríguez, incluir música de compositoras y creadores jóvenes es una responsabilidad.

“Yo como directora de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Tamaulipas intento proponer compositores jóvenes, vivos, mexicanos, compositoras, música nueva, porque realmente es lo que sigue”, añadió Rodríguez.

Los conciertos que será este jueves, a las 20:30 horas, y el domingo, a las 12:30 horas, se aforaron para 350 personas, con prioridad para adultos mayores y personas con discapacidad.



■ Inés Rodríguez, directora invitada de la OFJ para los conciertos en LarVa.

mural.com.mx/cultura

CULTURA

JUEVES 12 / FEB. / 2026 / cultura@mural.com.mx



■ Piezas de la muestra “Las Cosas como Son”, que estrena hoy en el Museo de la Ciudad.

Dos generaciones en diálogo

Convergen en el Museo de la Ciudad dos artistas de distintas épocas

REBECA PÉREZ VEGA

Una mesa compartida. Un gesto que parece casual. Una familia reunida en silencio. Nada extraordinario ocurre en las escenas de “Las Cosas como Son”, y sin embargo algo incomoda. Hay miradas que no se cruzan, mensajes que se deslizan por debajo de la mesa, presencias que parecen ajenas en medio de la convivencia.

En esa tensión entre lo normal y lo inquietante se construye el diálogo artístico entre Juan Carlos Macías, de 65 años, y Andrea Salcido, de 25.

La exposición que aterriza en el Museo de la Ciudad, partió de un proyecto desarrollado a lo largo de casi cuatro años, reúne 34 piezas que confrontan dos generaciones, dos técnicas y dos maneras de entender la vida cotidiana.

La idea nació por iniciativa de Salcido.

“La realidad es que la idea del proyecto surge a partir de una propuesta mía, al principio no estaba todavía muy bien estructurado de lo que iba a tratar, pero conforme empezamos a hacer las sesiones de trabajo y las fotos, el proyecto nos empezó a hablar”, explica la artista.

Macías encontró en esa propuesta una posibilidad de contraste.

“Me pareció interesante comparar los resultados materializados en obras de arte y la visión de una artista en sus 20 años cuando empezamos y un viejo como yo”, comenta Ma-

cias entre risas.

Esa distancia generacional no es un dato menor, sino el eje del proyecto.

“Hay un golpe generacional muy fuerte, muchas cosas que me platica Andrea casi le digo que sí, porque no le entiendo. Para ella es muy normal, yo soy baby boomer, imagínate”, define Macías.

Las obras parten de escenas cotidianas: comer, lavar la ropa, descansar, leer una revista, convivir, posar para una foto, jugar o incluso pelear, pero lo cotidiano aparece con un matiz extraño.

“Todo tenía un patrón, eran escenas cotidianas, pero extrañas. Cuando lo pudimos reconocer, empezamos a trabajar con más conciencia del tema”, expresa Salcido.

Macías profundiza en esa idea: “Sí tienen algo de extraño, algo perturbador. Había una intención de exhibir esos monstruos que están en lo cotidiano”.

Esa aproximación les condujo a reflexiones que tienen que ver una sociedad que a veces finge acuerdos, intercambia mensajes disimulados o sostiene una armonía aparente.

“No estoy convencido de que vivimos en una sociedad básicamente hipócrita, pero sí hay intercambios fingidos, silencios, cosas que se ven en las escenas”, narra.

En varias piezas aparece la familia como escenario. Ahí también se evidencian las diferencias de mirada.

“Yo crecí en la familia tradi-

cional, aunque le he echado ganas a integrarme a nuevas formas, todavía tengo muchos resabios de ese constructo social idealizado”, reconoce Macías.

Para Salcido, en cambio, las estructuras han cambiado.

“Ahorita es más normalizado otro tipo de interacciones con tus familiares y con la gente con la que convives. Ya no es solo mamá, papá y hermanos. Puedes tener familia con tus amigos”, remarca Salcido, quien añade que aún existe resistencia, pero considera que su generación vive esas transformaciones con mayor naturalidad.

En términos formales, cada artista trabajó desde su propio lenguaje. Macías presenta dibujos en carbón sobre papel algodón; Salcido, pinturas en acrílico sobre tela. Solo dos piezas fueron realizadas “a la limón”, es decir, intervenidas por ambos al mismo tiempo. Son también las de mayor formato y funcionan como núcleo de la exposición.

Más allá de las diferencias, ambos coinciden en algo: la cotidianidad es un territorio para cuestionar lo que se da por sentado.

“La vida es lo que es, lo que haces todos los días”, dice Salcido, quien concluye que justamente en lo repetido y aparentemente simple, es donde aparecen las tensiones que la muestra pone en evidencia.

“Las Cosas como Son” se inaugura este jueves 12 de febrero, a las 19:00 horas, en el recinto ubicado la Calle Independencia 684, como parte de la programación por el 484 aniversario de Guadalajara. Permanecerá en exhibición hasta mayo.



El recinto universitario tendrá una nueva cafetería

APUESTA MUSA POR MÁS AUDIENCIA



■ Esta obra de Kraeppellin era parte del acervo personal de Raúl Padilla López y que ahora es propiedad del Museo de las Artes de la UdeG.

El reto es llegar a 200 mil visitantes; presentan la Colección Raúl Padilla

REBECA PÉREZ VEGA

El Museo de las Artes de la Universidad de Guadalajara (Musa) inicia 2026 con la inercia de un año récord y con un programa de diversas exposiciones y actividades encaminadas a aumentar su alcance con distintas audiencias.

Tras cerrar 2025 con 187 mil 751 visitantes —la cifra más alta de su historia por tercer año consecutivo— el recinto se propone superar la barrera de los 200 mil y convertirse en un espacio más accesible, diverso y cercano a nuevos públicos.

“Queremos que el museo le ayude a la gente en su vida cotidiana, no sólo con exposiciones, sino con experiencias que acompañen su día a día”, afirma su director Moisés Vizcarra Schiaffino, quien adelanta un programa de 14 exposiciones para este año, además de proyectos de infraestructura y nuevos servicios con el objetivo de que el Musa no sea únicamente un lugar para mirar obras, “sino un espacio donde las personas se sientan parte de una comunidad y encuentren algo significativo para su propia vida”.

La primera novedad será la muestra “Colección Musa. Acervo Raúl Padilla López”, que abrirá el 19 de febrero. Se trata de la incorporación oficial de 22 piezas provenientes del patrimonio personal del ex rector y fundador de la Red Universitaria, donadas por su familia tras un proceso de revisión curatorial. Vizcarra explica que el acercamiento se dio a través de Trinidad Padilla López, quien propuso revisar la colección privada para identificar aquellas obras que pudieran fortalecer el acervo universitario.

Entre las obras destacan tres piezas de caballete de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco, artistas ausentes hasta ahora en la colección del museo.

“Para nosotros es un honor y también una enorme responsabilidad. Son piezas que enriquecen el patrimonio universitario y la historia del arte jalisciense”, explica Vizcarra, quien añade que la llegada de estos nombres obliga al museo a profundizar en tareas de investigación, conservación y divulgación.

El conjunto incluye además trabajos de creadores locales como Ana Luisa Rébora y un inusual cuadro de Juan José Ávila, mejor conocido como Kraeppellin, regalo directo del pintor a Padilla López, cuya factura —un caballero medieval— se aparta de su producción conocida.

“Que estos pequeños tesoros se pongan al servicio de la comunidad universitaria y se hagan públicos nos parece muy trascendente, porque responde al espíritu que tenía el licenciado Raúl de que todo se hiciera hacia el público”, señala el director.

En marzo llegará otra apuesta: “La Naturaleza Íntima de la Vida: Ernst Saemisch”, dedicada al artista alemán exiliado, con curaduría del ganador del Óscar Eugenio Caballero, director de arte de **El Laberinto del Fauno**.

La muestra, presentada an-

NUEVAS AUDIENCIAS

El museo ha emprendido acciones para ampliar sus públicos: audioguías con códigos QR en el Paraninfo Enrique Díaz de León para personas con debilidad visual, videos en Lengua de Señas Mexicana, y un modelo táctil de los murales de Orozco que se instalará en breve.

“La pregunta es qué más podemos hacer para que la visita sea completa y expandida”, señala el director, quien apunta que el reto es diversificar servicios y facilitar el acceso a sectores que históricamente no se acercaban al recinto.

Otra novedad será la reapertura de la cafetería entre abril y mayo, ahora operada por Santo Coyote. El proyecto incluye la transformación del acceso por Avenida Juárez en una rampa y la adecuación de sanitarios para personas con discapacidad.

“Es un servicio que el público nos pide mucho y que mejorará la experiencia integral del museo”, añade Vizcarra, quien detalla que la intervención permitirá un ingreso más amable desde la calle y mejores condiciones de infraestructura.

El recinto universitario trabaja con un presupuesto anual de 3.6 millones de pesos, al que se suman 70 mil dólares del Legado Grodman para artistas jaliscienses. Una cifra que es idéntica a años anteriores, pero que se multiplica con gestión y alianzas, remarca el director del espacio.

Además, el espacio museístico impulsará este mes la campaña “Del Musa Nace el Amor”, que celebrará el vínculo afectivo entre el museo y sus visitantes con actividades y obsequios conmemorativos, una forma de reconocer que el edificio forma parte de la memoria cotidiana de la ciudad.

El recinto se ubica en Avenida Juárez 975. Se puede visitar de martes a sábado, de 10:00 a 18:00 horas y domingo, de 10:00 a 15:00 horas. La entrada es gratuita.

El recinto universitario trabaja con un presupuesto anual de 3.6 millones de pesos, al que se suman 70 mil dólares del Legado Grodman para artistas jaliscienses. Una cifra que es idéntica a años anteriores, pero que se multiplica con gestión y alianzas, remarca el director del espacio.

Además, el espacio museístico impulsará este mes la campaña “Del Musa Nace el Amor”, que celebrará el vínculo afectivo entre el museo y sus visitantes con actividades y obsequios conmemorativos, una forma de reconocer que el edificio forma parte de la memoria cotidiana de la ciudad.

El recinto se ubica en Avenida Juárez 975. Se puede visitar de martes a sábado, de 10:00 a 18:00 horas y domingo, de 10:00 a 15:00 horas. La entrada es gratuita.

plica Vizcarra, quien añade que la llegada de estos nombres obliga al museo a profundizar en tareas de investigación, conservación y divulgación.

El conjunto incluye además trabajos de creadores locales como Ana Luisa Rébora y un inusual cuadro de Juan José Ávila, mejor conocido como Kraeppellin, regalo directo del pintor a Padilla López, cuya factura —un caballero medieval— se aparta de su producción conocida.

“Que estos pequeños tesoros se pongan al servicio de la comunidad universitaria y se hagan públicos nos parece muy trascendente, porque responde al espíritu que tenía el licenciado Raúl de que todo se hiciera hacia el público”, señala el director.

En marzo llegará otra apuesta: “La Naturaleza Íntima de la Vida: Ernst Saemisch”, dedicada al artista alemán exiliado, con curaduría del ganador del Óscar Eugenio Caballero, director de arte de **El Laberinto del Fauno**.

La muestra, presentada an-



■ Moisés Vizcarra Schiaffino, director del Museo de las Artes de la UdeG.

tes en el Museo de San Carlos, revisa la obra de este creador que encontró en México refugio tras la guerra y que además dialoga con la tradición plástica nacional. Vizcarra considera que la exposición permitirá rescatar “artistas que por circunstancias de la vida no lograron colocarse en la escena, pero que pueden convertirse en referentes importantes”.